



INFORME

DETERMINANTES DE LA FECUNDIDAD DE LAS MUJERES EN COLOMBIA

Julio de 2021

Natalia Ramírez-Bustamante
Paola Camelo-Urrego

Natalia Ramírez-Bustamante

Abogada y filósofa con maestría en derecho de la Universidad de los Andes (Colombia). LL.M. y Science Juris Doctor de la Universidad de Harvard (EE. UU.). Profesora asistente de la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes (Colombia). Directora del Semillero de investigación Trabajo y Derecho. Correo electrónico: ramireznb@uniandes.edu.co

Paola Camelo-Urrego

Politóloga con Maestría en Sociología de la Universidad de los Andes (Colombia). Correo electrónico: pa.camelo10@uniandes.edu.co

 @cuidadoygenero

 quanta@javeriana.edu.co

 www.cuidadoygenero.org

Para citar este informe utilice el siguiente formato: Ramírez-Bustamante, N. y Camelo-Urrego, P. (2021). “Determinantes de la natalidad de las mujeres en Colombia”. Proyecto Quanta-Cuidado y Género. Recuperado de: <https://cuidadoygenero.org/determinantes-participacion>

Imagen de portada: Freepik.com

En el marco del proyecto Quanta- Cuidado y Género, nos interesa ofrecer insumos para entender la relación entre crecimiento poblacional, decisiones de natalidad, participación de hombres y mujeres en el mercado de trabajo, distribución de las responsabilidades de cuidado al interior de las familias y oferta pública y privada de servicios de cuidados, entre otros factores. Este informe es un aporte en esa dirección. Con él esperamos empezar a iluminar la conexión que nosotras consideramos que existe entre las decisiones que tienen lugar al interior las familias (p. ej. cuántos hijos tener, quiénes del núcleo familiar participan en el mercado de trabajo y de qué forma), la oferta pública y privada de servicios de cuidado y la reacción frente a estas decisiones y ofertas por parte de los empleadores en el mercado de trabajo (p. ej. cómo se conforma la fuerza de trabajo). Asimismo, los datos presentados en este documento serán un insumo para la elaboración del diseño metodológico de un proyecto que Quanta está liderando sobre el efecto del trabajo de cuidado en la participación laboral de las mujeres y sus decisiones de fecundidad.

El objetivo de este informe es evaluar, a través de estadísticas descriptivas, el posible efecto de un conjunto de variables sociodemográficas sobre el número de hijos nacidos vivos, el número ideal de hijos y la edad al momento de tener el primer hijo. Aunque nuestro interés inicial era procesar los datos de la ENDS 2020, los mismos aún no están disponibles. Además, en Colombia no existe otra encuesta que capte con tanto detalle temas demográficos con un foco en la fecundidad¹. A falta de estos insumos, pero dada la importancia de entender las tendencias demográficas colombianas en su conexión con el cuidado, este estudio se realizó a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) del año 2015.

A partir de esta encuesta se ha podido obtener un compilado de información central a la comprensión de temas temas asociados a la demografía en Colombia. Una muestra de ello es el libro de Fedesarrollo “Descifrando el futuro: La economía colombiana en la

1. Por las características de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud es realmente muy importante que el país cuente con esta herramienta diagnóstica. Por ello, es esencial que se continúe recolectando esta información de manera periódica.

próxima década”. En él Piedad Urdinola (2021), basándose en la ENDS (2015), menciona que Colombia, para el 2020, ya se encuentra en el comienzo de la cuarta fase de la transición demográfica (baja mortalidad y fecundidad en los que hay crecimientos muy bajos o lineales de la población). Cerca del 72% de los habitantes del país, según Urdinola, viven en zonas urbanas. Esta zona está atravesando la cuarta fase de la transición demográfica, mientras que la población de la zona rural, que tiene mayor mortalidad y fecundidad que la urbana, parece estar atravesando la tercera fase de la transición demográfica donde hay baja mortalidad y media fecundidad (completa aceleración del crecimiento poblacional). Urdinola encuentra que los departamentos que están más alejados de la zona central del país tienen mayores tasas de fecundidad total y entre más alejados estén mayor es su tasa de fecundidad. Asimismo, los datos expuestos por la autora indican que las tasas globales de mortalidad, a lo largo de los años, han disminuido en todo Colombia. Sin embargo, resalta que los departamentos más alejados de la región central, muchos de los cuales presentan mayores niveles de violencia, tienen mayores posibilidades de muerte global.

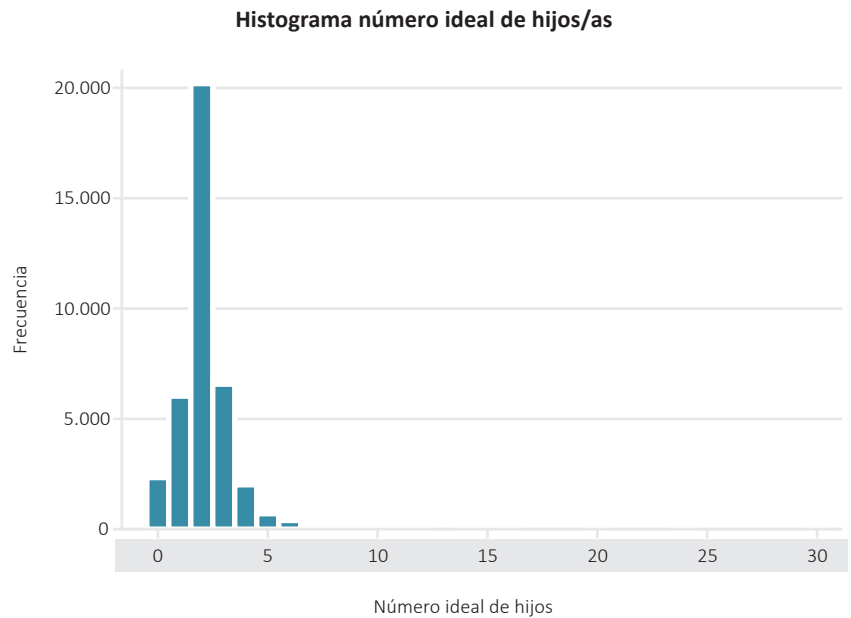
Teniendo en cuenta que la ENDS (2015) representa la fuente de información más reciente y completa que tiene el país sobre demografía y salud, en este estudio se realizaron los distintos cálculos basándonos en ella. Cabe aclarar que esta encuesta utilizó una muestra representativa de mujeres de 13 a 49 años. Para garantizar su representatividad, la ENDS (2015) se desarrolló en una submuestra de la Muestra Maestra de Hogares para Estudios en Salud que fue diseñada por el Ministerio de Salud y Protección Social. La Muestra Maestra de Salud es probabilística, de conglomerados, estratificada y polietápica. A partir de ella se seleccionan las submuestras probabilísticas requeridas por los diferentes estudios. De este modo, se terminaron encuestando a 38,718 mujeres entre 13 y 49 años de las cuales 30,656 residen en zona urbana y 8,062 en zona rural. Específicamente, en este ejercicio se utilizan como variables independientes el nivel educativo, el alfabetismo, la participación en el mercado laboral y el nivel de ingresos comparados con los de sus parejas. Adicionalmente, se presentan un conjunto de resultados que examinan el comportamiento de otras variables con respecto a la tenencia de hijos.

El informe está dividido en dos partes. En la primera se presentan los datos descriptivos sobre los siguientes factores: el número de hijos nacidos vivos, el número ideal de hijos y la edad de la madre al nacimiento del primer hijo. Asimismo, se exponen algunos datos correspondientes, por un lado, a variables sociodemográficas (educación, alfabetismo, trabajo e ingresos comparados con los de la pareja) relacionadas con los tres factores mencionados anteriormente y, por el otro, variables sobre deseo de la madre y las decisiones de la pareja masculina a cerca de la tenencia de hijos. En la segunda parte se presentan algunas estadísticas sobre la relación entre el uso de métodos anticonceptivos y la tenencia de hijos. Los

hallazgos que se exponen a continuación son el producto de elaboraciones propias a partir de la base de datos de la ENDS. Todos los cálculos se realizaron ponderando por la variable “PESO” disponible en la base de datos original. Para ver los resultados generales de la encuesta recomendamos ver el Resumen Ejecutivo de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud realizado por el Ministerio de Salud y Protección Social².

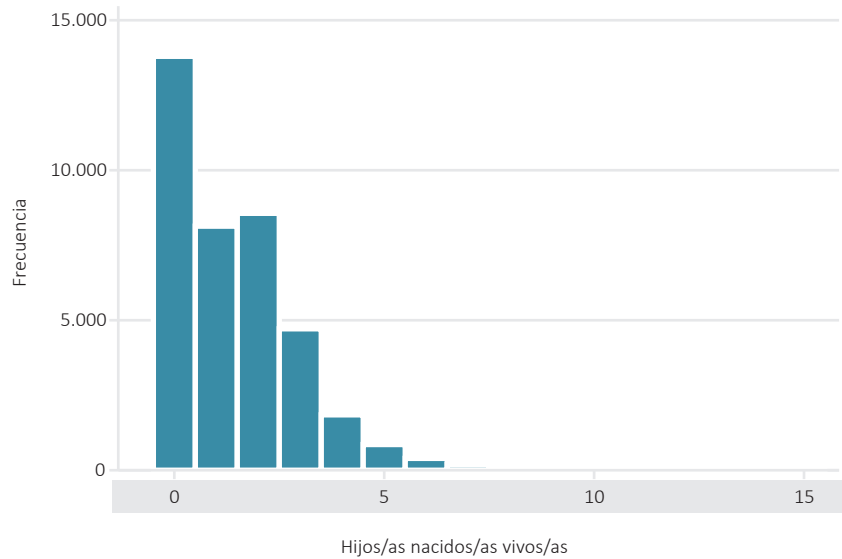
1. Hijos nacidos vivos, número ideal de hijos y edad al momento de tener el primer hijo

En Colombia, las mujeres entre 13 y 49 años tienen en promedio 1,47 hijos vivos y el promedio del número ideal de hijos para esta población de es 2,2. Lo que quiere decir que, en promedio, las mujeres tenían 0,73 menos hijos vivos, con respecto a la media del número ideal, al momento de la realización de la encuesta. El deseo de tener dos hijos fue la respuesta con mayor frecuencia en las mujeres colombianas.



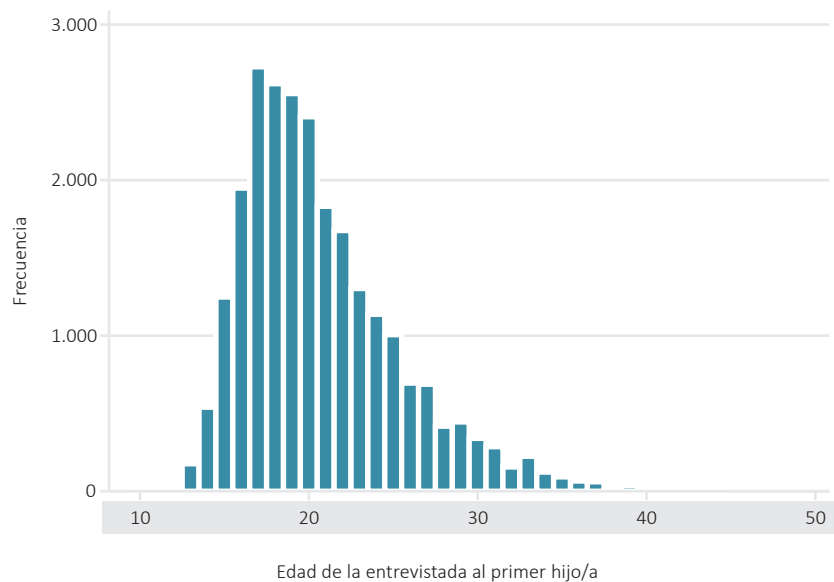
2. A diferencia de los resultados expuestos en el Resumen Ejecutivo Encuesta Nacional de Demografía y Salud, los cálculos realizados para el presente informe no se controlaron o se ponderaron por variables distintas a las que se señalan explícitamente en este documento.

Histograma simple de total hijos/as nacidos/as vivos/as



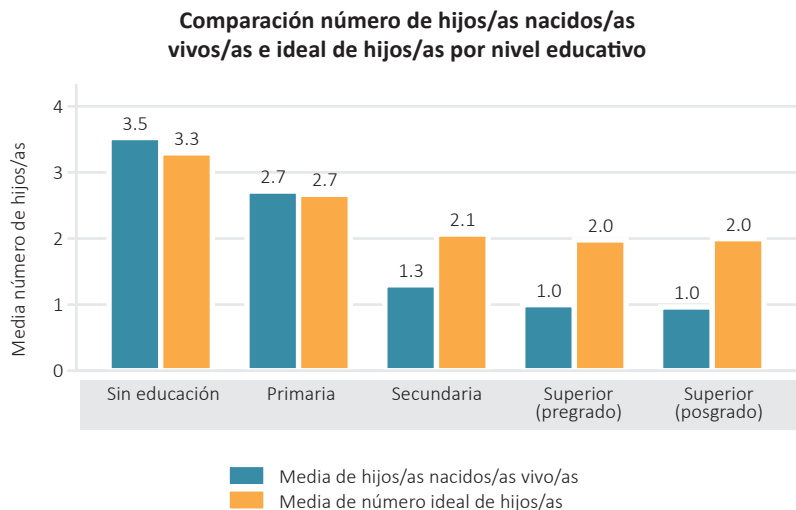
La edad promedio de las mujeres al momento del nacimiento del primer hijo es 20,7. Sin embargo, como lo demuestran los resultados publicados en el Resumen Ejecutivo de Encuesta Nacional de Demografía y Salud, la edad mediana al momento del primer nacimiento puede estar afectada por la zona de residencia, en términos de la división urbano-rural. Según el Ministerio de Salud y de Protección Social (2015), entre las mujeres de 25 a 49 años, la edad mediana al primer nacimiento en la zona urbana es de 22.2 años y en la rural de 20 años (p. 39).

Histograma de edad de la entrevistada al primer hijo/a



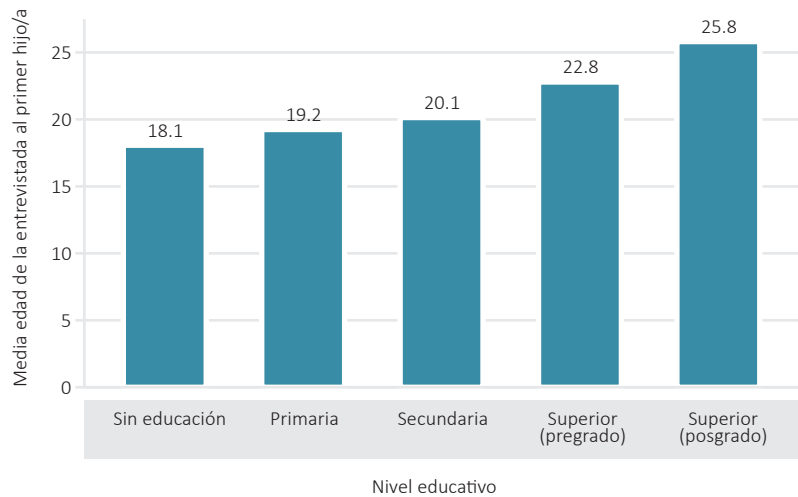
1.1 Educación

Los datos muestran que el promedio del número de hijos vivos disminuye en la medida que aumenta el nivel educativo de las mujeres. Las mujeres sin ningún tipo de educación tienen, en promedio, 2,52 más hijos vivos que las mujeres con estudios en educación superior (pregrado) y 2,55 más hijos vivos que las mujeres con posgrado. Un resultado similar se observa respecto al número ideal de hijos: en la medida que aumenta el nivel educativo de las mujeres, estas desean un número de hijos promedio más bajo. Adicionalmente, al comparar el número de hijos nacidos vivos y el número ideal de hijos, al momento de la encuesta, se encuentra que: a) las mujeres sin educación tienen un número mayor de hijos con respecto al ideal, b) las mujeres con primaria tienen un número de hijos vivos similar al ideal, c) las mujeres con secundaria y educación superior (pregrado y posgrado) tienen un número de hijos vivos menor al que desean tener.



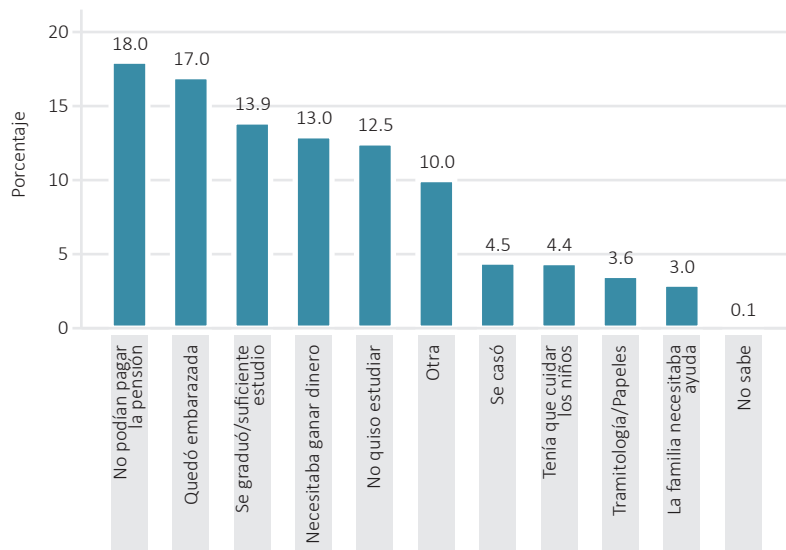
La edad promedio de las mujeres al momento de tener el primer hijo aumenta en la medida que estas tienen un mayor nivel educativo. Las mujeres sin educación tienen en promedio 18,1 años al tener su primer hijo, mientras las mujeres con estudios de posgrado lo tienen a los 25,8 años. Es decir, hay una diferencia aproximada de 7,7 años entre un grupo y otro.

Edad de la entrevistada al primer hijo/a por nivel educativo



Las mujeres encuestadas que señalaron haber dejado de estudiar fueron consultadas sobre las causas para tomar esa decisión. La evidencia muestra que, aunque la respuesta más frecuente fue la ausencia de recursos económicos para pagar la pensión, el segundo motivo más mencionado, con un 17%, fue haber quedado en embarazo. Además, el 4,4% de las mujeres encuestadas señalaron haber dejado de estudiar debido a que tenían que cuidar niños (la encuesta no indaga por el vínculo de esos niños con la encuestada).

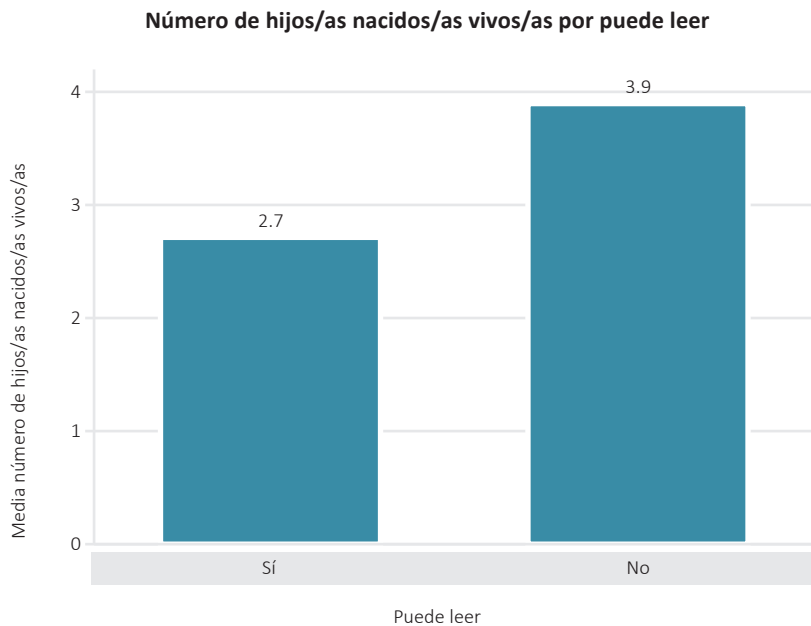
Porcentaje razón por la que dejó de estudiar



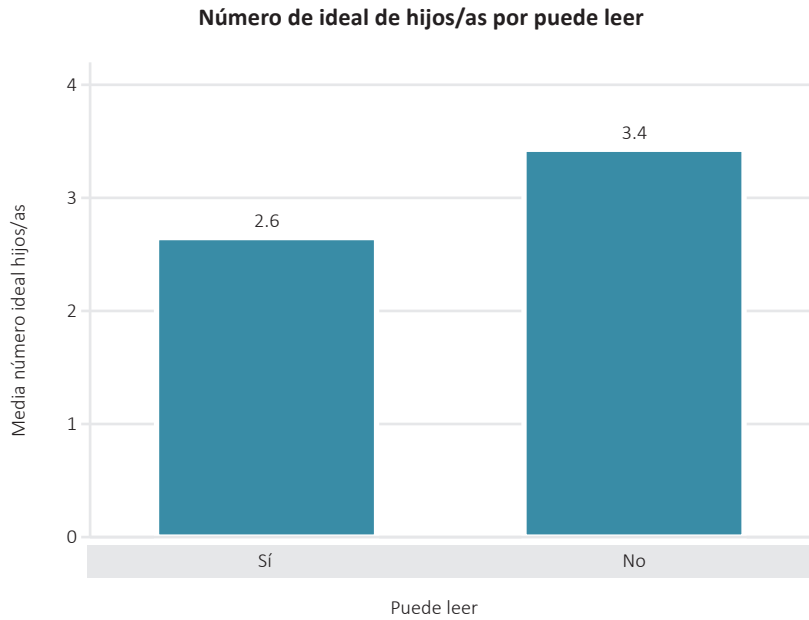
1.2 Alfabetismo

Los datos de la ENDS muestran que las mujeres que pueden leer tienen en promedio 2,7 hijos nacidos vivos mientras que aquellas que no pueden hacerlo tienen en promedio 3,9. En otras palabras, las mujeres que no pueden leer tienen aproximadamente un hijo vivo más que aquellas que sí pueden hacerlo³.

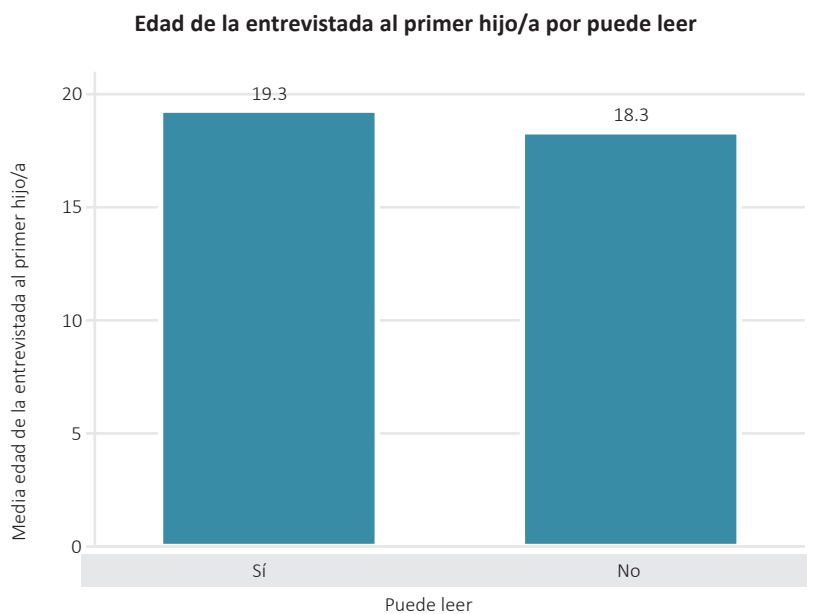
La diferencia entre estos grupos poblacionales también se hace notable cuando se compara el promedio del número ideal de hijos. Mientras que las mujeres que no pueden leer desean, en promedio, 3,4 hijos, aquellas que sí pueden hacerlo desean tener 2,6. Esto sugiere que, a menor nivel educativo las mujeres tienen una aspiración a tener un mayor número de hijos que cuando el nivel educativo aumenta.



3. De acuerdo con el Balance de resultados del 2015, elaborado por el Departamento Nacional de Planeación, la tasa de analfabetismo en Colombia para el 2015 fue de 5,80%.

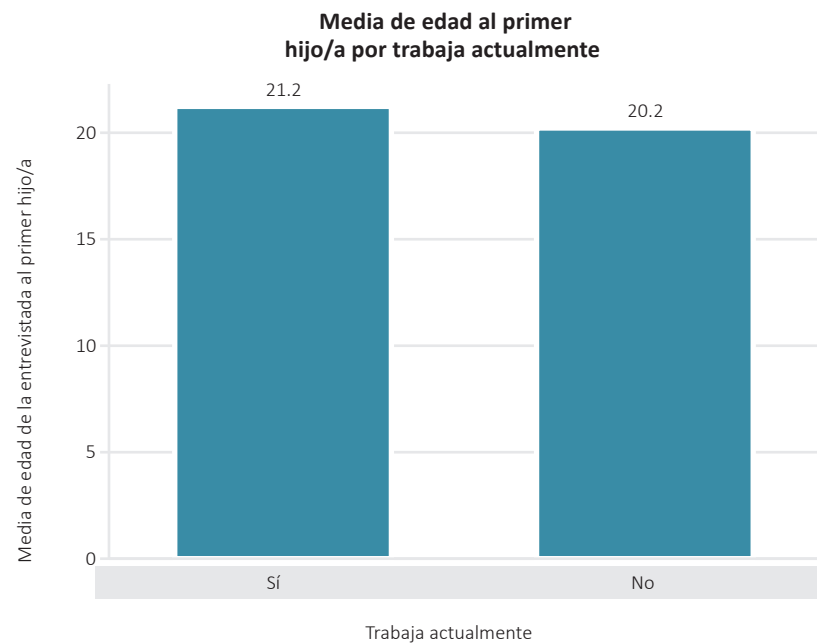
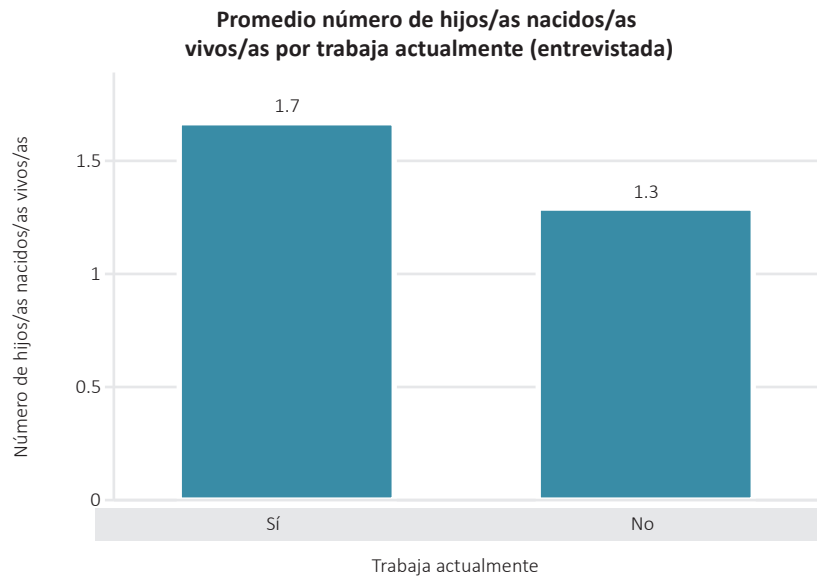


La diferencia dada por factores asociados a la alfabetización, aunque es menor, también se hace evidente cuando se compara la edad promedio de las mujeres al momento de tener a su primer hijo. Las mujeres que sí pueden leer tienen su primer hijo a una edad promedio de 19,3 años, mientras que aquellas que no pueden hacerlo los tienen a los 18,3 años, en promedio.

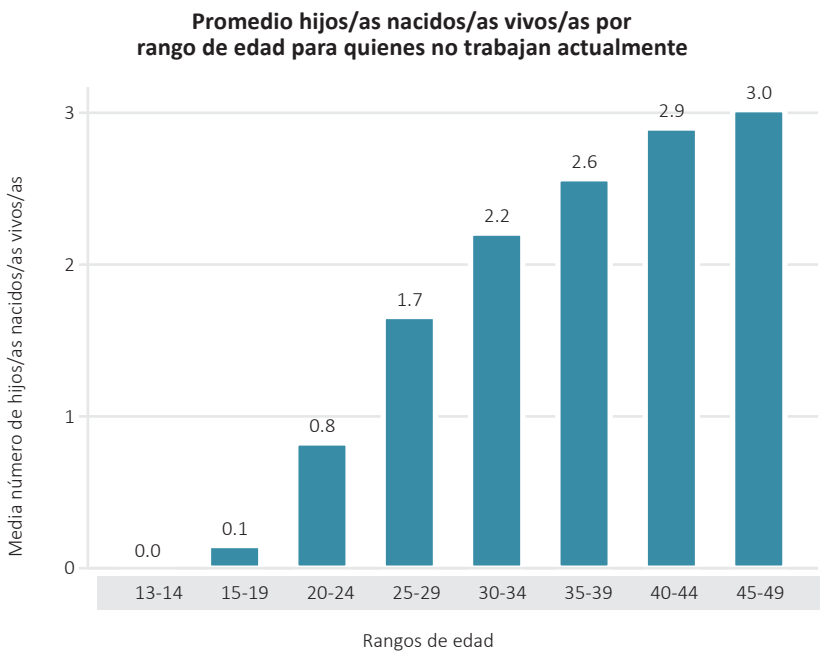
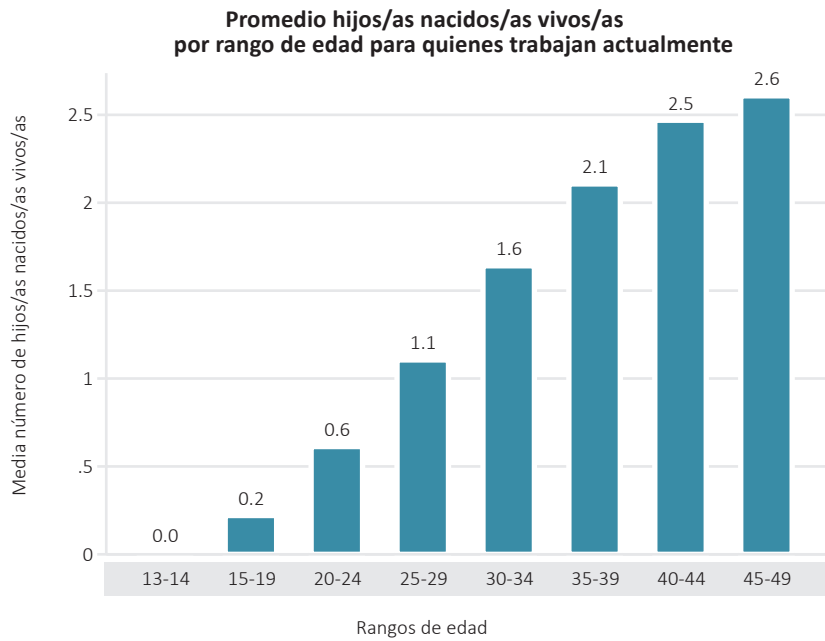


1.3 Trabajo

Las mujeres que señalaron estar trabajando al momento de la encuesta tienen un promedio más alto de hijos nacidos vivos (1,7) que aquellas que afirmaron no estarlo en ese momento (1,3). La edad promedio de las mujeres al momento de tener el primer hijo no presenta una notable diferencia cuando se comparan según si se encontraban trabajando al momento de la realización de la encuesta. Las mujeres que sí estaban trabajando tuvieron su primer hijo a una edad promedio de 21,2 años y aquellas que manifestaron no estarlo lo tuvieron a los 20,2 años, en promedio, lo que sugiere que las mujeres que trabajan aplazan la decisión de ser madres.

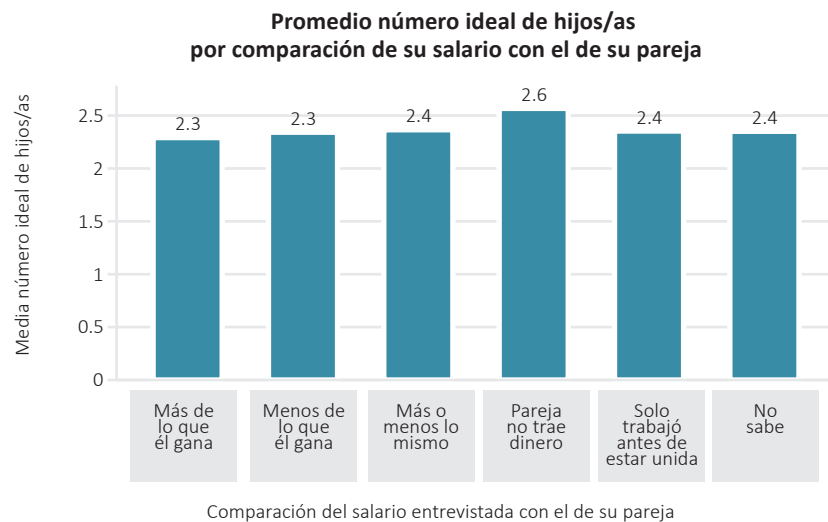
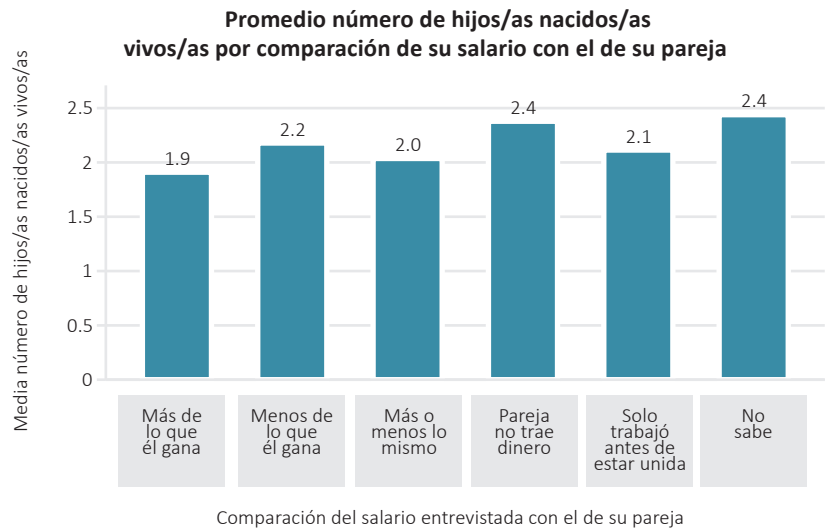


Al controlar por los rangos de edad, se encuentra que el promedio del número de hijos nacidos vivos aumenta progresivamente en la medida en que se incrementa la edad de las mujeres. Además, la evidencia muestra que, en cada rango de edad, las mujeres que no trabajaban al momento de la encuesta tuvieron más hijos, en promedio, respecto a quienes sí se encontraban trabajando.

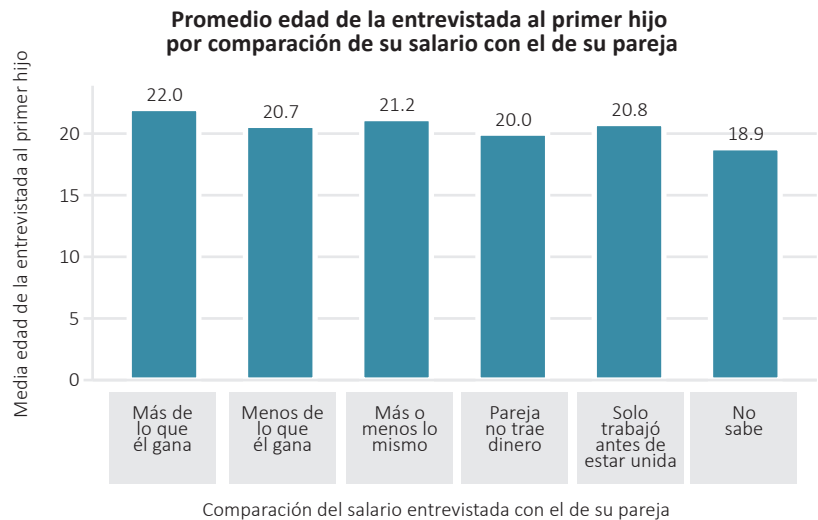


1.4 Ingresos comparados con los de la pareja

Los datos muestran que las mujeres que ganan más que sus parejas tienen en promedio menos hijos vivos. Llama la atención que las mujeres que señalan que su pareja “no trae dinero” tienen en promedio más hijos vivos (2,4 hijos) que aquellas que manifiestan ganar más (1,9 hijos), menos (2,2 hijos), o lo mismo (2,0 hijos) que sus parejas. A su vez, respecto al número ideal de hijos, las diferencias entre cada grupo son poco significativas. Es decir, se encuentra que las mujeres que señalan que su pareja “no trae dinero” desean en promedio 0,2 más hijos que aquellas que manifiestan ganar más (2,3 ideal de hijos), menos (2,3 ideal de hijos) o lo mismo (2,4 ideal de hijos) que sus parejas.



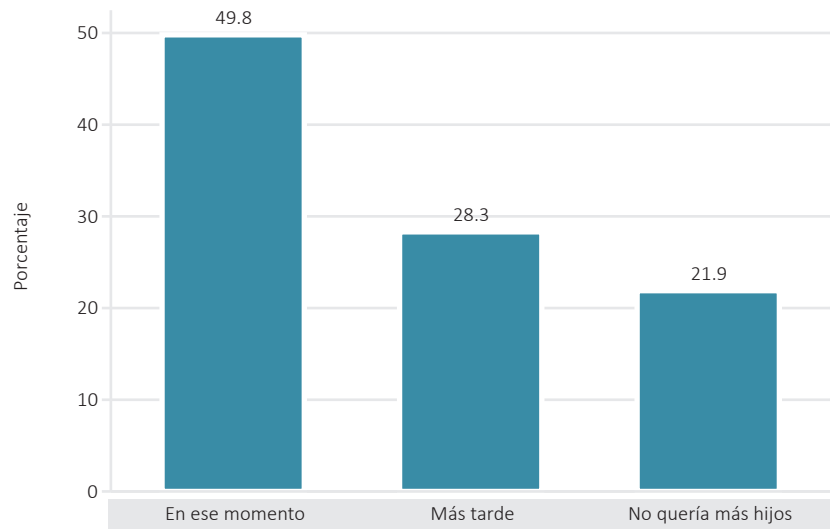
Respecto a la edad al momento de tener el primer hijo, se encuentra que las mujeres que señalan ganar más que su pareja tuvieron su primer hijo en una edad promedio de 22 años, mientras que aquellas que indicaron ganar menos que sus parejas o que su pareja “no trae dinero” tuvieron su primer hijo a una edad promedio de 20,7 y 20 años respectivamente.



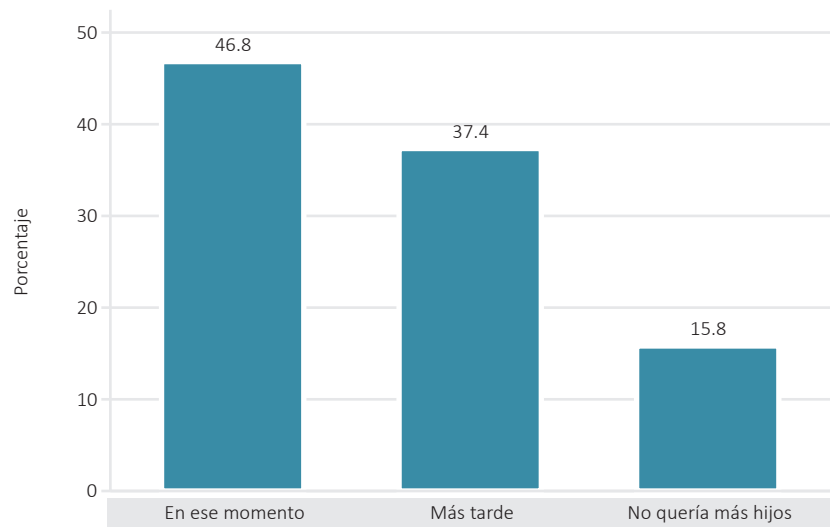
1.5 Deseo de tener hijos y de estar embarazada

Al preguntarles a las mujeres por el deseo de tener a sus hijos que ya habían nacido, específicamente sobre el último y penúltimo hijo nacido vivo, se encuentra que alrededor de la mitad de ellas (49,8%) querían tenerlo en ese momento y el resto hubiesen preferido tenerlo más tarde (28,3%) o no querían tener más hijos (21,9%). Por otro lado, cuando se indagó por el deseo del embarazo actual a aquellas mujeres que se encontraban en periodo de gestación, se encontró que el 46,8% de ellas deseaban estar embarazadas en ese momento mientras que el 37,4% deseaban estar embarazadas más tarde y el 15,8% no querían tener más hijos.

Deseo de los hijos nacidos en los últimos 5 años



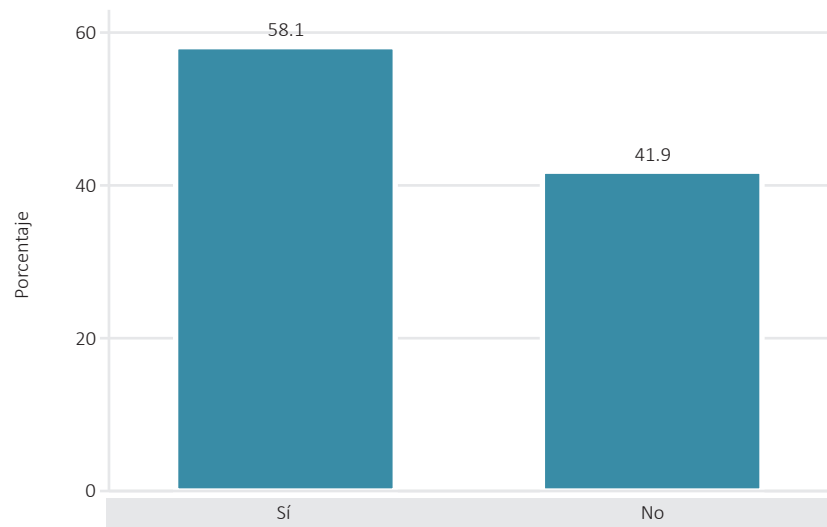
Deseo de embarazo actual



1.6 Decisiones relacionadas con la tenencia de hijos

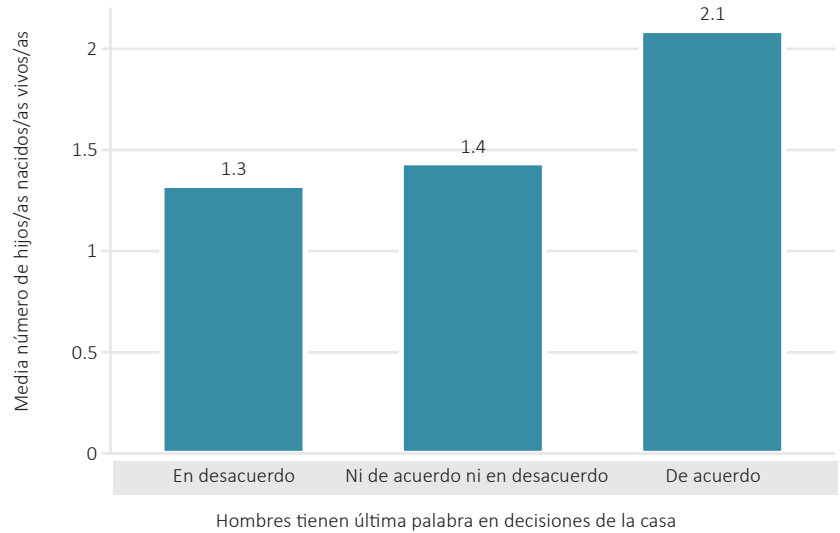
El 58,1% de las mujeres señalaron que la decisión del embarazo actual fue tomada de manera conjunta con sus parejas mientras que el 41,9% indicó que la decisión no fue conjunta. Sin embargo, se desconocen los detalles respecto a quién más dentro del núcleo familiar o fuera de él incidió en la decisión de quedar en embarazo del último hijo.

Decisión de embarazo conjunta con pareja

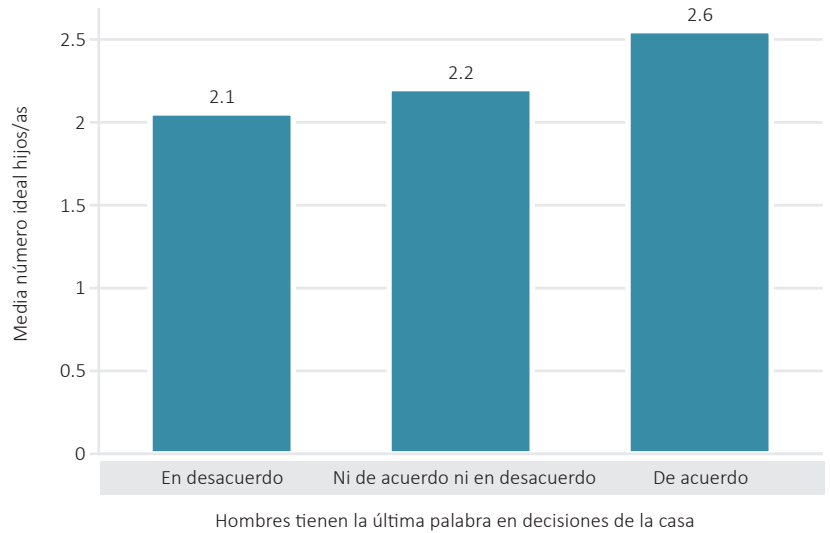


Otra pregunta que se analizó fue la reacción frente a la siguiente afirmación "cuando se tienen que tomar decisiones en la casa, los hombres tienen la última palabra". El 75,05% de las mujeres afirmaron estar en desacuerdo con dicha afirmación, el 7,66% dijo no estar de acuerdo ni en desacuerdo y el 17,29% manifestó estar de acuerdo. Las mujeres que estaban en desacuerdo con la afirmación tenían, en promedio, 1,3 hijos, aquellas que dijeron no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo 1,4 hijos y las que estaban de acuerdo tenían, en promedio, 2,1 hijos. Estos resultados resultan interesantes, pues sugieren que existe una correlación entre estar de acuerdo con que los hombres sean quienes toman las decisiones y tener un mayor número de hijos. Esto podría sugerir que, en dichas familias, son los hombres quienes toman las decisiones relacionadas con el número de hijos. En cuanto al número ideal de hijos, también hay algunas diferencias, aunque no muy grandes, entre las tres categorías. Las mujeres que estaban en desacuerdo con la afirmación deseaban tener, en promedio, 2,1 hijos, aquellas que no estaban ni de acuerdo ni en desacuerdo 2,2 hijos y las que dijeron estar de acuerdo con la afirmación deseaban 2,6 hijos en promedio.

Número de hijos/as nacidos/as vivos/as por opinión encuestada sobre: cuando se tienen que tomar las decisiones en la casa los hombres tienen la última palabra



Número de ideal de hijos/as por opinión encuestada sobre: cuando se tienen que tomar las decisiones en la casa los hombres tienen la última palabra



2. Uso de métodos anticonceptivos

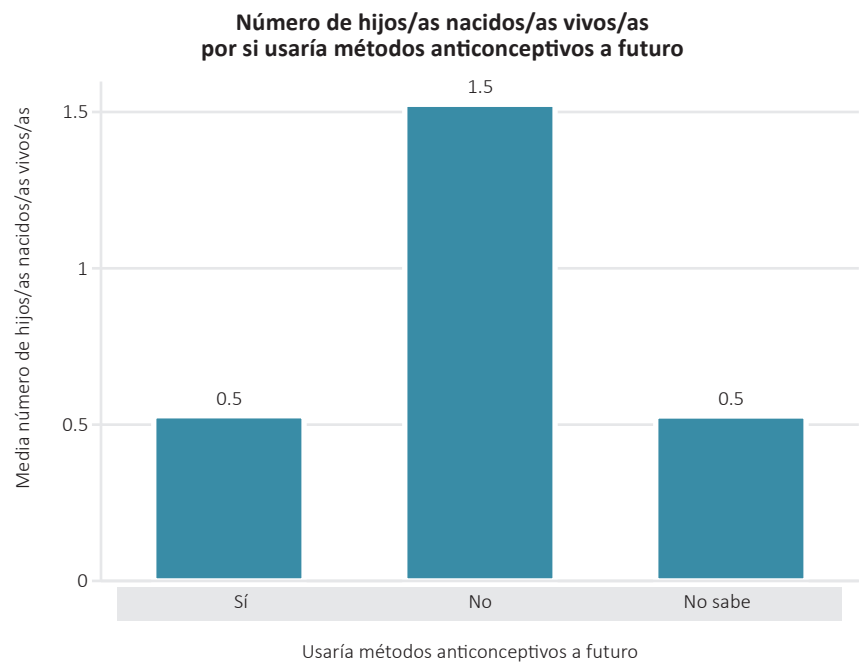
Otra de las variables que puede estar asociada con la tenencia de hijos tiene que ver con el uso de métodos anticonceptivos. En este aparte analizamos dos aspectos relacionados: en primer lugar, la pregunta sobre la planeación del uso de métodos anticonceptivos, pues permite analizar la planeación que se tiene sobre la reproducción y, en segundo lugar, se

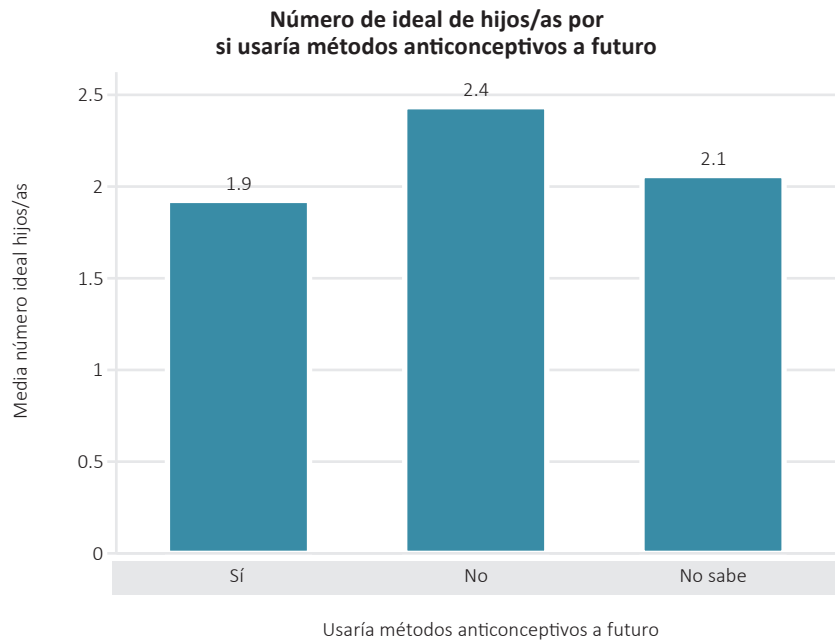
analizará la percepción sobre quién debe hacerse responsable del uso de métodos anticonceptivos entre los miembros de las parejas.

2.1 Uso futuro

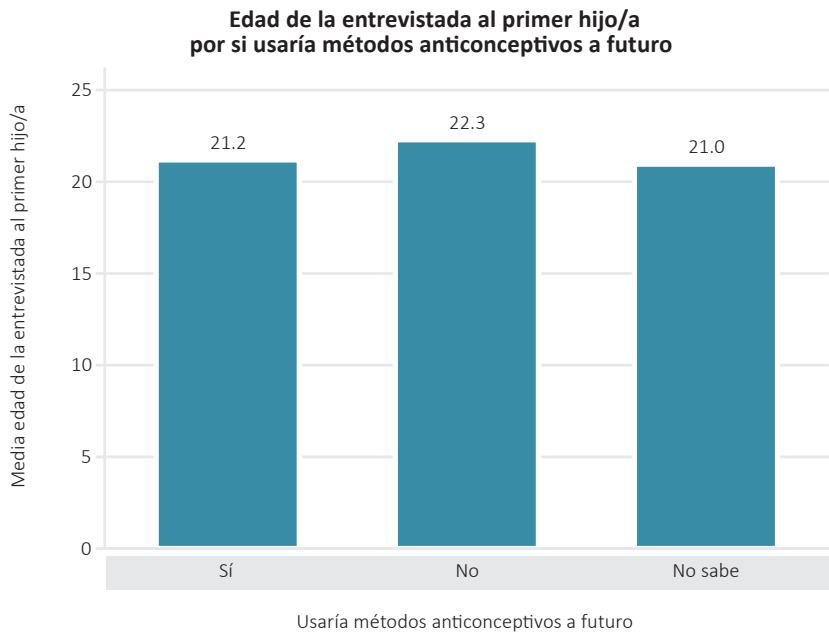
A la pregunta: ¿usted cree que en el futuro usará algún método anticonceptivo para demorar el embarazo o evitar quedar embarazada? El 77,41% de las mujeres dieron que sí lo usarían, el 16,82 dijeron que no sabían y el 5,77% afirmaron que no los usarían. Asimismo, se encontró que las mujeres que tienen en promedio 1,5 hijos respondieron que no usarían ningún método anticonceptivo a futuro, mientras que las mujeres que tienen en promedio 0,5 hijos manifestaron que usarían un método anticonceptivo o que no sabían si utilizarlo o no. Es decir, las mujeres que no están dispuestas a usar métodos anticonceptivos a futuro, en promedio, han tenido un hijo nacido vivo más que aquellas que sí los usarían y que aquellas que aún no saben si usarían o no algún método anticonceptivo.

Los anteriores resultados están relacionados con el número ideal de hijos. Las mujeres que manifestaron que no usarían métodos anticonceptivos desean tener, en promedio, 2,4 hijos, mientras que las mujeres que sí los usarían manifestaron desear en promedio 1,9 hijos y quienes respondieron que no sabían si usarlos o no desean tener 2,1 hijos en promedio.



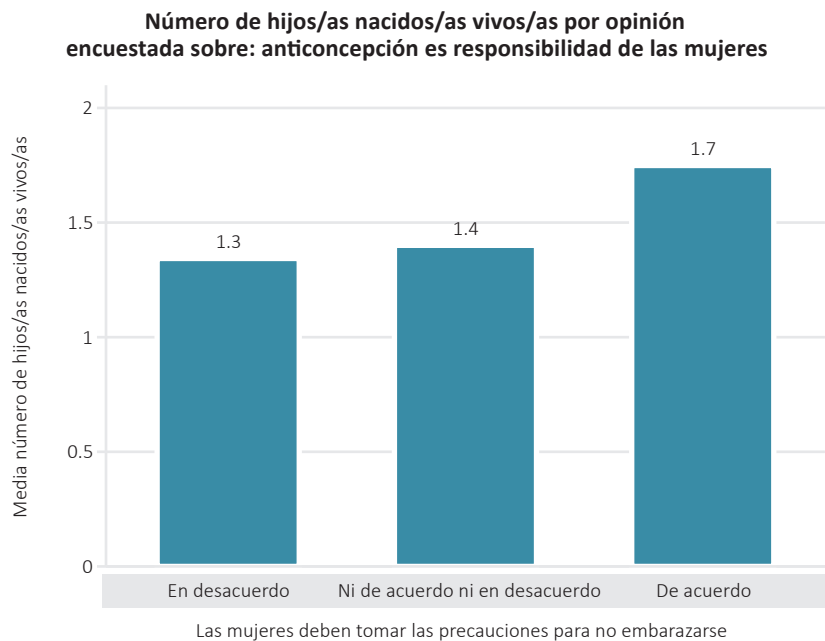


Otra variable que se analizó en este punto fue la edad promedio de las mujeres al momento del nacimiento del primer hijo, sin que esto tuviera diferencias significativas. Las mujeres que respondieron que sí usarían métodos anticonceptivos tuvieron su primer hijo a los 21,2 años en promedio, las que dijeron que no, tenían 22,3 años en promedio y aquellas que afirmaron no saberlo tuvieron su primer hijo a los 21,0 años.

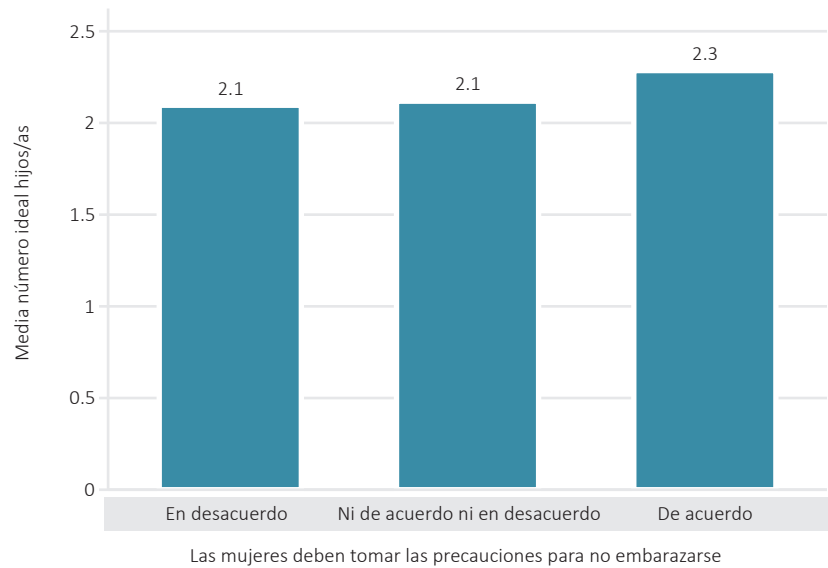


2.2 Responsabilidad del uso de métodos anticonceptivos

A la pregunta: cuál es su opinión sobre: “¿son las mujeres quienes deben tomar las precauciones para no embarazarse?”, el 64,48% de las mujeres afirmaron estar en desacuerdo con dicha afirmación, el 6,10% dijo no estar de acuerdo ni en desacuerdo y el 29,42% manifestó estar de acuerdo. Las mujeres que estuvieron en desacuerdo con dicha afirmación, en promedio, habían tenido 1,3 hijos, mientras que aquellas que no estaban ni de acuerdo ni en desacuerdo habían tenido 1,4 hijos, en promedio, y las que dijeron que estaban de acuerdo con la afirmación, una media de 1,7 hijos. En este caso, aunque la diferencia no es muy amplia respecto a las demás categorías, las mujeres que no están de acuerdo con que son las ellas quienes deben tomar las precauciones para no embarazarse han tenido menos hijos, en promedio. Con respecto al número ideal de hijos, las diferencias no son muchas entre categorías. Las mujeres que estaban en desacuerdo y aquellas que no estaban ni de acuerdo ni en desacuerdo deseaban tener, en promedio, 2,1 hijos, mientras que aquellas que estaban de acuerdo deseaban tener 2,3 hijos en promedio.

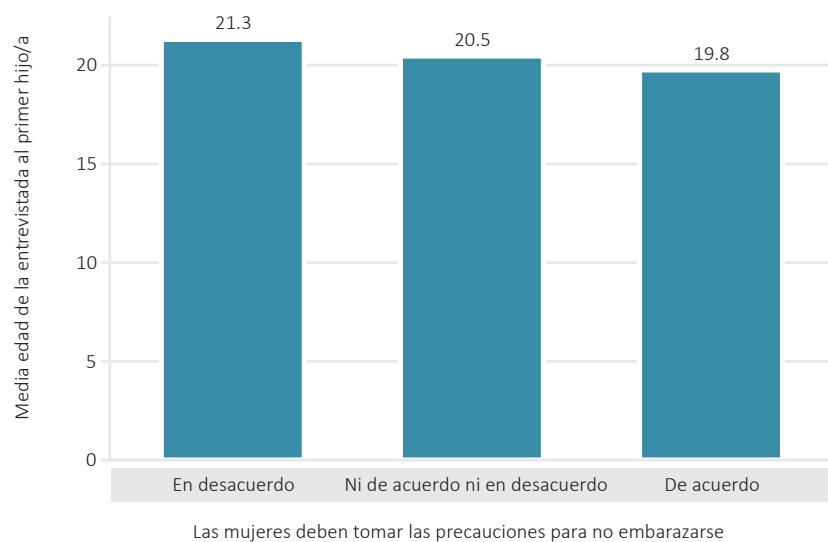


Número de ideal de hijos/as por opinión encuestada sobre: anticoncepción es responsabilidad de las mujeres



En cuanto a la edad promedio de la encuestada al momento de tener su primer hijo, aquellas que respondieron que estaban de acuerdo con que las mujeres deben tomar las precauciones para no embarazarse tuvieron su primer hijo a una edad menor (19,8 años) que aquellas que dijeron estar en desacuerdo (21,3 años) y las que no estaban de acuerdo ni en desacuerdo (20,5 años).

Edad de la entrevistada al primer hijo/a por si usaría métodos anticonceptivos a futuro





Conclusiones

De acuerdo con los resultados analizados, aproximadamente la mitad de las mujeres no deseaban quedar embarazadas al momento en que lo hicieron. Esto se conjuga principalmente con factores educativos, económicos y de percepción que se expondrán a continuación. Respecto a la educación, esta parece ser una buena variable explicativa en los fenómenos analizados puesto que: a) el promedio del número de hijos nacidos vivos disminuye en la medida que aumenta el nivel educativo de las mujeres, b) a mayor nivel educativo las mujeres desean tener un menor número de hijos y c) la edad promedio de las mujeres al momento de tener el primer hijo aumenta en la medida que tienen un mayor nivel educativo. De igual forma, las mujeres que no pueden leer tienen aproximadamente un hijo nacido vivo más que aquellas que sí pueden hacerlo. A su vez, las mujeres que no pueden leer, en promedio, tienen su primer hijo un año más temprano que aquellas que sí pueden hacerlo. Por otro lado, el quedar embarazadas o tener que cuidar niños (la encuesta no aclara el vínculo de estos niños con la encuestada) explican aproximadamente el 21% de los casos de mujeres que deciden dejar de estudiar.

Otro factor importante tiene que ver con los ingresos económicos de las mujeres. Los datos muestran que las mujeres que ganan más que sus parejas tienen en promedio menos hijos nacidos vivos y los tienen a una edad promedio mayor.

Es importante resaltar, también, el rol que tienen las percepciones respecto a las decisiones que toman las mujeres sobre la maternidad. Las mujeres que consideran que los hombres son los que toman las decisiones en el hogar tienen en promedio más hijos que las mujeres que están en desacuerdo con dicha afirmación.



Referencias

Urdinola, P. (2021). Demografía colombiana: en preparación para la era del envejecimiento. En Fedesarrollo (Eds.), *Descifrando el futuro: La economía colombiana en la próxima década* (pp. 113-169). Colombia: Penguin Random House Grupo Editorial Colombia.

Ministerio de Salud y de Protección Social. (2015). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. ENDS Colombia, 2016.

